

COMUNIDADÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos • Movimiento para la Renovación Religiosa



El calor en nuestro sentir y la luz en nuestro
pensar como fuente de nuestro Trabajo

Contenido

El calor en nuestro sentir y la luz en nuestro pensar como fuente de nuestro Trabajo.....	1
Contenido.....	2
El pesebre no es adorno.....	4
Charla de Vicke Von Behr en su visita al Sínodo de Sacerdotes en Lima Octubre 2017	4
Mi encuentro con el Credo de la Comunidad de Cristianos y su efecto en mi vida	9
Aprendiendo a prepararnos para un nuevo nacer	11
Proyecto Kiwicha.....	12
Sínodo de Sacerdotes de Sudamérica y Visita del círculo de los Siete	16
Encuentro de Tesoreros - Santiago de Chile, 2017	17
“Héroes” o “Ángeles”	19
El mensaje de los ángeles: Paz en la Tierra!	20

La época perfecta para viajar

A muchos de nosotros nos gusta viajar. Para mi ciertamente es así, pero me parece importante tener una meta y propósito para el viaje, porque no es solamente el hecho en sí de viajar que importa. Hay que tomar muchas decisiones antes de comenzar en todo el proceso de preparar el viaje: quizá leer sobre los lugares a visitar, quizá aprender un poco de otro idioma, decidir la ruta, buscar y comprar los medios de transporte, hacer la maleta o mochila. Hay muchas emociones que pueden rodear un viaje: la alegría de salir de la rutina cotidiana, de vivenciar nuevos paisajes, quizá algo de ansiedad por lo desconocido o la preocupación por dejar detrás un tiempo a los hijos, mascotas, amigos y la casa. Sin embargo, viajar es parte integral de la vida humana. A menudo se compara la vida a un camino, a un viaje que va desde el nacimiento hasta la muerte. Y si consideramos que este viaje de vida podría continuar después de la muerte y haber comenzado antes de nacer, entonces estamos hablando ya de un viaje en el espíritu. Un tal viaje estará tan interesante y animador que uno al lugar más exótico de la Tierra y requerirá tanto, si no más, preparación: leer sobre el mundo del espíritu, intentar aprender su idioma, hacer el ejercicio de despojarnos de la enorme influencia y sobrepeso de lo material en la vida al deshacer la maleta del alma de sus cachivaches, separar lo guardado allí que ya no necesitamos y llenar esta maleta de nuevo con pensamientos e imágenes que nos van a servir para encontrar el camino en el espíritu. Pero saben, viajamos a este mundo del espíritu con bastante frecuencia. Al pensar, fantasear, recordar, orar, contemplar estamos haciendo excursiones en este vasto terreno. Cada noche, aunque inconscientemente, vamos allá en el sueño. No tenemos poca experiencia como viajeros en el espíritu; no hemos de ser sólo turistas allí. Vivimos tanto en el mundo de espíritu como en el mundo de la materia. Somos ciudadanos de ambos mundos. Quizá no vayamos a reconocer con tanta claridad sus paisajes, ni apreciar toda la belleza que el espíritu nos ofrece, pero ayuda para ello tenemos. En lugar de quedar como turistas, podemos llegar a ser buenos ventureros y exploradores. Los sacramentos de la Comunidad de Cristianos pueden

sostener y animarnos tanto en nuestro camino terrenal como en el espiritual. Los evangelios son un guía para tal viajar. En ellos el Cristo habla del camino, del sendero. Él prepara y aconseja a los discípulos antes de enviarlos en el “Cristo-Viaje”. Cada uno de nosotros también puede llegar a ser un viajero en Cristo. Tenemos el mismo guía de viaje que los discípulos tuvieron. Tenemos los sacramentos para vivificar el camino. Y tenemos las fiestas cristianas en el transcurso del año para acordarnos de la realidad de este viaje y de su meta. Las fiestas de esta época, Adviento, Navidad y Epifanía hacen esto en especial.

“Adviento” quiere decir “ir o venir a”, pero ¿quién está viajando, hacia o desde dónde? ¿El niño Jesús, a nosotros o nosotros, a él o ambos? “Adviento” comparte una raíz lingüística con “aventura”. Adviento es una época para llegar a ser lo más consciente posible que nuestra vida es una gran aventura, una que tiene sentido, sentido que hemos de buscar y encontrar, una aventura en la cual hay encuentro con nuestro destino y con el Cristo en nosotros y en los demás. Él está viniendo a nosotros. Nosotros estamos yendo a Él. Adviento es cuidar lo creciente y lo que está por nacer. Vivenciar el crecimiento de un proceso artístico al pintar o dibujar algo un poco cada día durante el mes, o escribir un poema o cuento poco a poco. Estudiar algo que siempre hemos querido estudiar, pero nunca llegamos a hacer y veremos cómo crecemos paulatinamente. Aprender un pedazo del evangelio o un verso de memoria con perseverancia durante todos los días de Adviento. Estos son ejemplos de cómo celebrar esta época como un adulto y no sólo a través de los niños.

“Navidad” comparta una raíz con nave, navegar, naval y así nos da otra pista a cerca de esta gran aventura. Nuestro viaje de vida va por el mar de las fuerzas vitales que compenentran toda vida terrenal y desde el Misterio de Gólgota, brindan a Cristo una morada. Es desde estas fuerzas compenentradas con Cristo que nacimos de nuevo cada mañana. Ellas llegan a ser más fuertes y más eficaces en cuánto reconozcamos su existencia y contemplemos su obrar en la materia terrenal.

Epifanía es quizá la esencia del viaje humano: al estar en la Tierra, seguir un ideal que brilla como una estrella irradiando luz y gracia por encima de nosotros, guiando nuestros pasos por todo el camino. Los Reyes Magos hicieron justamente esto y encontraron el ideal humano más elevado. Nuestro viaje, a pesar de los aparentes desvíos, travesando aventuras, dolores y alegrías va a la misma meta. Así que un saludo muy apropiado para esta época podría ser: “Buen viaje”, “Vaya con Dios”.

Pablo Corman

Sacerdote emérito de la Comunidad de Lima
paclim@gmail.com

El pesebre no es adorno

Navidad en serio

Varón y mujer se hacen al camino. Van cargados, de futuro. De un futuro incierto, por cierto. Van desde Nazaret, situada en la región fértil de Galilea, hacia Belén, en medio de la árida y desértica región de Judea, ya cerca de Jerusalén. La carga es valiosa, promisoría, esperanzadora. Caminan preocupados. Ella embarazada, él ya mayor. Ambos son conscientes del riesgo que significa hacer

semejante viaje a punto de dar a luz. No tienen opción. La orden imperial romana los obliga a ser censados en su ciudad de origen. Y sabemos que el censo convierte a un ser humano en un número, una estadística. Vana razón.

María y José llevan a su hijo a través de la historia. La tierra rocosa, la vegetación que va perdiendo su vitalidad y su capacidad de alimentar al Hombre, los peligros de los animales, como caricatura del alma humana deshumanizada. Y finalmente un establo y un pesebre. Lugar para animales, para almas que necesitan refugio. Y en el centro un niño por nacer, que será puesto sobre el pesebre del cual comen esos animales necesitados. Él será alimento, para todos.

En cada niño se pone a la vista de la humanidad toda la potencia con que ella está dotada. Y en el Niño del pesebre se puede ver que el ser humano es capaz de albergar en sí mismo a un dios. Cada ser humano lo es. Ese Niño nos lo recuerda.

La Cristiandad celebra en la Navidad al Hombre. Celebramos que el ser humano es posible. Y en esa esperanza convocamos al Ser Divino que puso al ser humano en la existencia, para un devenir pleno de sentido; desarrollo que no cabe en ningún plan, ni siquiera divino, pues se trata de la libertad. Una libertad que encuentra su culminación en la posibilidad de ponerse a sí mismo al servicio de otro ser. No es aquella caricatura libertina, sino la fuerza de decidir amar en serio.

Mariano Kasanetz

Sacerdote en Buenos Aires

mkasanetz@icloud.com

Charla de Vicke Von Behr en su visita al Sínodo de Sacerdotes en Lima Octubre 2017

¿Qué es lo que la Comunidad de Cristianos puede dar al mundo hoy en día?

Cuando celebramos juntos el Acto de Consagración en los altares eso también para los ángeles tiene un gran significado existencial. Porque ellos obran en nuestro actuar, ellos están igualmente comprometidos y afectados por lo que se lleva a cabo en el nombre y desde la revelación del Cristo. Cada sacramento (en griego: Mysterion) tiene su origen en el mundo espiritual y desarrolla su realidad en la tierra en el actuar en conjunto entre los seres humanos y los ángeles.

También la fundación de la Comunidad de Cristianos en 1922 en Dornach sólo se hizo posible porque esta comunidad nueva tuvo su inicio en el mundo de los ángeles. Rudolf Steiner lo dijo de la siguiente manera: “La Comunidad de Cristianos ha sido donada en fundamento espiritual por seres espirituales.”(20.9.1924) Este acto creador de las jerarquías angelicales les ha dado la posibilidad a los 45 fundadores de traer el movimiento para la renovación religiosa hacia la tierra como imagen de una realidad superior.

En este sentido han sido establecidas todas las religiones con sus cultos en el desarrollo de la humanidad. El 27.6.1924 Rudolf Steiner lo describe así: “Un culto no surge por el hecho que uno se lo in-

venta. Un culto surge a causa de que es una imagen de aquello que sucede en el mundo espiritual.” Como un espejo el culto recrea en el espacio y en el tiempo lo que sucede como un acontecimiento espiritual en el mundo suprasensible.

¿Cómo podemos explicar aquello que también es válido para nuestro Acto de Consagración? ¿Cómo podemos abarcar y comprender inicialmente la imagen primordial espiritual de nuestro culto? Una ayuda para ello la encontramos en el Apocalipsis de Juan. Allí, en el 8º capítulo, se describe un semejante culto celestial. El apocalíptico ve cómo en el mundo celestial un ángel se acerca a un altar para ejercer el servicio sacerdotal. Un ministrante le da el incienso y él empieza a sahumar: “Y la nube del incienso se elevaba con las oraciones de los devotos a Dios.” Una imagen conocida para nosotros. “Entonces el ángel tomó el recipiente del incienso y lo llenó con el fuego del altar y lo vació a la tierra.” (8.4,5) En este momento la imagen primordial de la ofrenda se parece a distanciarse de la imagen familiar que tenemos. El apocalíptico describe un fuego que arde sobre el altar. Pero este fuego también empieza a arder cada vez que se celebra el Acto de Consagración del Hombre sobre nuestros altares, sólo que para los ojos terrenales queda invisible. Es el fuego del amor creador que se enciende al final de cada ofrenda.

Pero todavía queda la pregunta ¿por qué un ángel celebra en un altar en el mundo espiritual? Una ayuda para una respuesta posible la podemos encontrar en el nombre de las nueve jerarquías. Ellas vienen de Dionisio Areopagita. Los hechos de los Apóstoles (capítulo 17) cuenta como Pablo le pudo ganar para el cristianismo en Atenas. Él, por encargo de Pablo, fundó la primera Escuela Esotérica Cristiana en la que se enseñaba durante varios centenares. Todos los sucesores responsables tenían el mismo nombre de misterio.

A inicios del siglo 6 esas enseñanzas que hasta el entonces sólo se habían dado oralmente fueron escritas entre otras en los libros “Los nombres Divinos” y “La jerarquía Divina”. Dionisio allí describe los nombres y las tareas de todas las nueve jerarquías de los reinos de los ángeles. Los nombres de los ángeles en realidad son descripciones de sus actividades. Sabemos que el nombre “Ángel” viene de Ángelus y significa “mensajero”.

En ese sentido todas las nueve jerarquías de los ángeles son mensajeros entre Dios y los seres humanos. Los Arcaí, Principados, se encuentran dos peldaños más arriba que los ángeles. Entre ellos están los Arcángeles, en griego Archangeloi. También aquí el nombre revela la tarea angelical: Los Arcángeles son los mensajeros de los Principados, los Arcángeles. Ellos reciben lo que les llega desde los Arcaí y lo llevan hacia “abajo” hacia los Ángeles – y ellos llevan lo que les es dado de los Ángeles hacia “arriba” a los Arcaí. La forma de comunicación, el “lenguaje” con el que las diferentes esferas espirituales se comunican es el culto – no sólo entre el ser humano y el ángel sino también, cada vez más espiritualizado, entre las jerarquías celestiales mismas. En el incienso ascendente tenemos la imagen de las fuerzas que ascienden.

Tanto cuando celebramos el Acto de Consagración del Hombre aquí en la tierra cómo también cuando se celebra en el mundo espiritual, así como lo encontramos descrito en el capítulo 8 del Apocalipsis. Representándonos cómo esas fuerzas de sacrificio ascienden atravesando todas las jerarquías hasta la deidad más elevada, la Trinidad, surge la imagen de la escalera celestial que ya ha

sido visible estando encima de Jacob (1° Moisés 28) y de la cual también le habla Jesús a Natanael (Juan 1,51).

Cuando celebramos el Acto de Consagración del Hombre podemos sentirnos al pie de la escalera celestial como la futura 10ª jerarquía – y unirnos al “Canto de Ofrenda de los Ángeles, Arcángeles,.....” (Intercalación de Navidad). Por todos los escalones de esa “Escalera de las Jerarquías” se eleva lo que ofrendamos a la deidad más sublime y hacia nosotros desciende la gracia: “Desde el alma compenetrada de Cristo ascienda el humo y sobre nosotros descienda tu gracia.” Así, lo que hacemos conjuntamente en nuestra Comunidad de Cristianos, tiene un significado mucho más amplio de lo que somos conscientes. Nuestra vida religiosa abarca todos los mundos de los ángeles.

Con mayor claridad lo podemos percibir cuando por de pronto miramos hacia nuestro propio ángel quien nos guía de vida en vida a través de todos los destinos. El participa de nuestra vida de una forma directa y abnegada. Fácilmente nos podemos representar que para él no puede ser indiferente si “su” ser humano ha sido bautizado y confirmado al inicio de una nueva vida terrenal. Pero cuando de adultos en libertad buscamos una relación individual hacia el Cristo, entonces eso concierne a nuestro ángel en un estrato más existencial.

En este contexto quiero recordar una palabra enigmática de Pablo: “¿No sabéis que dependiendo de nosotros incluso se decide el destino de los ángeles?” (1Kor. 6,3 traducción de Emil Bock) es una palabra que hoy en día recién está adquiriendo su plena legitimidad. En tiempos antiguos toda vida religiosa era regulada por las autoridades de las iglesias, por las tradiciones comprometedoras y pre definidas dentro de la sociedad. Hace poco, en la época de libertad que recién está iniciando, desde nuestros propios impulsos tenemos que aprender a buscar lo espiritual-religioso y andar por ese camino.

Ese vuelco grande en la manera del ser humano de dirigirse hacia el mundo divino también concierne directamente a los ángeles que nos guían. Nuestro actuar sobre la tierra cada vez tiene más consecuencias para su destino. Rudolf Steiner describe esas consecuencias de una forma bastante drástica: la vida espiritual, es decir lo espiritual y lo no espiritual de los seres humanos terrenales determina que “de un reino relativamente unido de Angeloi surja un reino dividido de Angeloi, un reino de Angeloi con una tendencia hacia mundos superiores y uno con tendencia hacia abajo, hacia mundos más inferiores.” (3.8.24)

Los ángeles mismos de aquellos seres humanos que espiritualmente se desarrollan desde la libertad - y eso hoy en día siempre incluye lo religioso - aprenden algo a través de esa nuestra aspiración. Cuando aquí en la tierra buscamos desde impulsos individuales un camino consciente de conocimiento hacia el Cristo, más allá de las confesiones y tradiciones, entonces nuestro ángel experimenta y vivencia algo sobre el Cristo que para él es nuevo. Ya Pedro en su 1era carta (1,12) había visto eso con anticipación: “Incluso a los ángeles les apetece conocer lo que os es revelado a Vosotros.”

Pero por el otro lado tenemos que ser conscientes de la tragedia de aquellos ángeles, cuyas almas humanas únicamente se quieren unir a lo terrenal sensorial. Sus ángeles tienen que seguirles hacia la oscuridad espiritual para poder quedarse con su tarea cósmica. Unidos de esa manera con sus seres humanos esos ángeles también llegan a ser sirvientes de Ahimán, se convierten en seres descendientes.

La alegría y la tragedia del mundo de los ángeles en su relación con los seres humanos y hacia el Cristo se nos puede aclarar también con otra imagen: Cuando Cristo descendió desde el sol hacia la tierra para unirse con la humanidad a través del Misterio del Gólgota, los ángeles como habitantes del sol tuvieron que despedirse del Cristo. Los seres humanos desde el entonces pueden decir: “Cristo habita en nosotros y podemos desarrollarnos de tal forma que el Cristo adquiera vida en nosotros.” Pero los Ángeles dicen: “Desde lo más interior nuestro Cristo se ha ido de nuestra esfera.” (R. Steiner 10.10.16)

Esta realidad sin embargo la podemos completar por una imaginación maravillosa: De la misma forma que cuando de noche nosotros miramos hacia arriba al cielo claro y el fenómeno de las estrellas nos causa una sensación de reverencia y religiosidad, de la misma forma los ángeles cuando miran desde su mundo hacia la tierra pueden vivenciar: Allí resplandece la luz del Cristo hacia arriba emanando desde nuestros corazones de los seres humanos en los que vive el Cristo cuan tantas y tantas estrellas.

“Allí lo volvemos a reconocer a ÉL, allí ha irradiado desde el Misterio del Gólgota.” (R. Steiner 10.10.16.) ¿No significa eso con otras palabras: Cuando nos unimos en la Comunidad para rezar ante el altar, entonces para los ángeles, desde la tierra para ellos oscura, irradia hacia arriba una imagen de estrellas en la cual se les revela el actuar del Cristo en el mundo de los seres humanos?

Pero aún nos podemos acercar desde otro aspecto hacia el significado del Acto de Consagración del Hombre para los ángeles. Al inicio de esta conferencia he dicho que la imagen primordial de cada culto se encuentra en el mundo superior y que Juan en el Apocalipsis nos revela un culto celestial tal en el que podemos re - conocer mucho de lo familiar y conocido del ofertorio. Cuando intentamos llevar el pensamiento de la imagen primordial del culto con seriedad entonces nos podemos decir: Todos nuestros sacramentos y rituales que nos han sido dados en la fundación de la Comunidad de Cristianos, son imágenes de cultos puramente espirituales y recién desde allí desarrollan su plena realidad y actividad. En el transcurso de los tiempos venideros tendremos que empezar a mirar desde las imágenes terrenales hacia las imágenes primordiales celestiales para de esta forma poder entender cada vez más sobre nuestros sacramentos - y a través de ello llegar a “trabajar juntos” con los ángeles cada vez con mayor validez.

Al final de esta noche quisiera intentar explicar esta nuestra tarea (del resonar en conjunto) con un pequeño ejemplo inicial. Todos conocemos las palabras de la Epístola Trinitaria. Ella nos habla de las relaciones de nuestra humanidad hacia el Dios Padre, el Dios Hijo y el Dios Espíritu.

Cuando movemos estas palabras de “nuestra humanidad” en nuestra oración o en la meditación, entonces nos podemos llenar con el pensamiento de los billones de seres humanos que viven sobre la tierra pero también podemos entender “La humanidad” en el sentido de nuestra naturaleza humana, en contraposición a aquello que en alemán se puede denominar la “animalidad”. Así como Rudolf Steiner ha denominado la estatua en Dornach el “Representante de la Humanidad”.

¿Qué puede significar para el ángel cuando oran con nosotros: En la Consciencia de nuestra humanidad...? El Génesis describe como en cierta ocasión en el mundo angelical se tomó la decisión

COMUNIDÁNDONOS

de crear al ser humano (1. Moisés 1,26): "Hagamos al hombre a nuestra imagen conforme nuestra semejanza". (¡También nosotros mismos somos imagen!) Y al llegar a ser creaciones de los seres angelicales divinos para ellos en: "nuestra humanidad" hay un significado diferente en el sentido de "nuestra creación". Pero también ellos sienten como nosotros en ese: "en la consciencia de la humanidad" la realidad del Padre divino.

En la segunda estrofa se esclarece más esa otra dimensión de la visión de los ángeles: Cuando como seres humanos movemos la palabra cultica que "en la vivencia del Cristo en nuestra humanidad" sentimos al Hijo divino, entonces lo hacemos desde el conocimiento del misterio del Gólgota. Al mismo tiempo tenemos que reconocer, despertamos hacia cuán inicialmente podemos percibir el actuar del Cristo entre nosotros. Para los ángeles ahora el Cristo al cual ya no pueden vivenciar en el sol, irradia desde "su humanidad" (véase arriba). Y a través de esa vivencia "sienten" al Hijo Divino, al Logos.

Estas pocas palabras indican cómo los ángeles, a través de vivir en la imagen primordial del Acto de Consagración del Hombre, llegan a tener vivencias mucho más directas que nosotros los seres humanos. "Nuestra vida es su vida creadora..." Para los ángeles es una contemplación directa, realidad espiritual. Para nosotros una realidad hacia la cual recién poco a poco nos podemos acercar en la oración, en el culto.

Así podemos mirar hacia el acto de Consagración del Hombre y entrever que el mismo es un ser cósmico que desarrolla su actuación sobre la tierra y en el cielo. Y podemos empezar a tener la sensación que en el encuentro con el Acto de Consagración del Hombre no sólo hemos encontrado un hogar espiritual, un "lugar" para nosotros que nos da consuelo y fuerzas y un sentido sino que con todo ello también deberíamos sentir que tenemos una responsabilidad hacia la vida de todo el mundo.

¿Qué significa el hecho que aquí en Lima hay un altar en el que se celebra el culto del Acto de Consagración del Hombre? ¿Qué significa eso para el ángel de esta comunidad? ¿Para el ángel de esta ciudad imponente? ¿Para el ángel de este país? Que brillan constelaciones estelares que incluso dan orientación y nutrición a los ángeles. En la historia de Sodoma y Gomorra (1. Moisés 18 y 19) se cuenta que sólo se hubiesen necesitado 10 seres humanos para que la deidad hubiese podido seguir actuando a través de ellos para todos los seres humanos en esas dos ciudades tan decadentes. Sólo diez seres humanos que abren sus almas a lo divino son suficientes para la salvación de todos. A lo mejor podemos tener un sentir parecido para Lima: No hacen falta muchos, pero si tales que desde sus corazones quieran trabajar conjuntamente con los ángeles de tal manera que los actos de los ángeles en los altares puedan desarrollar su efecto en los actos de los seres humanos sobre la tierra. La tarea de la Comunidad de Cristianos para el mundo es una muy grande.

Berlin, 20. November 2017

Vicke von Behr

Rector supremo de la Comunidad de Cristianos en el mundo.

Traducción Inés Spittler.

Mi encuentro con el Credo de la Comunidad de Cristianos y su efecto en mi vida

La primera vez que escuché el Credo como es recitado en el Acto de Consagración del Hombre, no podía creer lo que oía. Yo conocía el Credo católico, habiendo pasado del latín, previo al Concilio del 64, de gran fuerza mántrica, sin entender el significado, hasta el español y todavía sin entender, por lo resumido y sintético de las formulaciones, pero igualmente de gran poder, aunque sin pasar por la consciencia. Y después de haber pasado también por una introducción a la filosofía en Filosofía y Letras, encontraba ahora en este Credo formulaciones y palabras, conceptos, que ampliaban la consciencia y permitían pensar y profundizar hasta poder entender, pero ya en otro plano. Creer y pensar era posible!

De a poco, paso a paso, empecé a compenetrarme con este texto y no dejo de asombrarme de la belleza y plenitud de las frases y la total libertad que permite al lector u oyente. En ningún momento obliga a decir "Creo". Sí explica, desplegando en palabras los fundamentos del cristianismo, desde los orígenes espirituales hasta la encarnación de esta inmensidad espiritual y su entrega al ser humano para vivir entre ellos, en comunidad. Paso a paso, va ampliándose esta consciencia, hasta que, tal vez, podamos afirmar: Sí, así es.

Primer paso fue aprenderlo de memoria. Ahí me iba dando cuenta, al no recordar ciertas palabras, que tenía dudas, y esto me obligaba a meterme con ese texto para saber qué decía en realidad. Luego lo dejaba vivir en mí, como indicaba el autor del Libro "El Credo": H - W. Schroeder, fallecido maestro y líder en el Seminario, al que llegué a conocer luego allí. Debo reconocer que he tenido la suerte de poder ver el texto tanto desde el español como del alemán, ya que lo trabajaba con el ahora sacerdote Andreas Loos, quien, en una pre práctica en Buenos Aires antes de ir al Seminario, quiso aprender español y él leía del alemán y yo del español y veíamos cada uno qué es lo que entendíamos.

En este texto, en estas proposiciones está todo lo que necesitamos saber sobre el impulso de Cristo. Observé que formaba y fortalecía aquello en mí que me unía al mundo espiritual. Mi confianza en lo espiritual crecía y formaba una columna vertebral de seguridad. No sólo en el sentir, sino desde la consciencia. Y no sólo a mí individualmente, sino que destaca la importancia y la necesidad de la comunidad, la relación con el "otro". Con los años lo he trabajado en grupos, más o menos numerosos, y es asombroso lo que mueve y las preguntas que surgen. Y, como dice Schroeder: Si eso es así, ¿Qué significa en mi vida? Cómo cambia mi situación de vida sabiendo o pensando esto? Qué fuerza me da para seguir en esta aventura terrenal? Qué nos une y es común a todos? Qué es lo individual y particular de mi vida, de mi destino? Preguntas fundamentales de nuestra travesía por la tierra!

¿Es mejor un país sin corrupción?

Cada uno seguro tiene su propia fantasía de como sería nuestro país sin corrupción. En general creo que podemos decir, nos imaginamos un país lleno de prosperidad, donde la plata que se roban los

políticos llegaría por fin a servir las necesidades del pueblo ¿Cuantos problemas no se solucionarían en un país con tantos recursos como Colombia?

Pero si por una vez Hiciéramos el ejercicio completo de imaginarnos lo que pasaría si la corrupción se acabara de repente, creo que nos encontraríamos con una imagen muy diferente de la que esperábamos.

Si estás leyendo este comunicado muy posiblemente tengas una educación. Seguro antes de que te llegue algún beneficio de un gobierno sin corrupción la nación necesitara preocuparse de la desigualdad de oportunidades. Todos deberán poder acceder a una buena educación, vivienda, y servicios ¿no te parece?

Es más quizás se reconozca que para verdaderamente ser equitativos y que todos tengamos los mismos derechos y libertades se necesite tomar quizás aún un poco más de lo que anteriormente estabas aportando. ¿Por qué no, Has visto la miseria que hay en el país?

Quizás sea necesario subir los precios de los alimentos y del estudio para que los hijos de las personas necesitadas puedan tener las mismas oportunidades que tus hijos.

¿O podrías imaginar un gobierno honrado y correcto que siga protegiendo empecinadamente sin escrúpulo la supuesta libertad de sus ciudadanos de acumular capital ilimitadamente sin importar las consecuencias que esto trae a sus compatriotas? Actualmente esto se hace por todo el mundo en nombre de la democracia y de una manera tan inescrupulosa que muchos terminan por creerlo. Tienes conciencia de cuantas estructuras sociales se mantienen gracias a la pobreza de la mayoría del planeta. La manera en que se mueve el capital hoy por el sistema bancario no funcionaría sin los pobres. Si tienes algo de dinero en tu cuenta en gran parte se debe a que muchos no tienen nada. Esto tendría que reconocerse si nos quisiéramos imaginar un mundo sin corrupción, donde las personas sean capaces de resistir sus impulsos egoístas por la fuerza de sus principios.

Si tomas este ejercicio en serio te darás cuenta que: con solo que intentes pagar más correctamente lo que compras, teniendo conciencia de las necesidades de quien te brinda su trabajo. Cuando te esfuerces en no pagar el soborno a un policía por ahorrarte unos pesos. Cuando estés dispuesto a que tus impuestos se cobren cada vez más ajustados a tu verdadero capital. Cuando estés dispuesto a tener menos comodidades en el hospital para que otros puedan tener una cama o una medicina. Entonces cambiara inmediatamente el país entero. Porque tu dinámica romperá los esquemas y las personas se percataran inmediatamente de que algo ha cambiado. Ya no les cabra más duda, ni a ti ni a ellos de que es posible vencer la avaricia. Entonces sabrás que la corrupción la has permitido y la has consentido cada día de tu vida. Y solo morirá cuando tú la quieras dejar morir. Cuando te decidas a incomodarte con la justicia. Entonces quizás te preguntes ¿es “mejor” un país sin corrupción?

¡Todo depende de que consideres “mejor”

Manuel Toro

Cali, Colombia

manueltoro8a@gmail.com

Aprendiendo a prepararnos para un nuevo nacer

En Buenos Aires se ha formado un grupo de personas mayores llamado “Otoño Dorado”, donde nos reunimos con un ritmo mensual para hablar de nuestra situación de vida, ese estar “más cerca del arpa que de la guitarra”. Con mucho humor y también seriedad vamos transitando juntos este estado, mirando nuestros defectos característicos de la edad y escuchando las luchas y tropiezos que padecemos y qué es lo que nos dicen de nosotros mismos y qué deberíamos aprovechar de esta situación para cambiar.

Enfrentamos el último paso humano, ése que nos hace humanos y que nos une a toda humanidad, la muerte. Y hablamos de ella, leyendo un libro, escuchando experiencias, compartiendo dudas y preguntas. Por supuesto que podemos hacer esto desde la imagen del Hombre como ser espiritual eterno y con poder para auto transformarse.

Como ser espiritual eterno: que nuestra vida continúa después de la muerte y que todo lo que no queremos enfrentar en esta vida se lleva para la otra, con saldo deudor. Que tenemos un ángel que nos acompaña y guía y que podemos contar con su ayuda en todo momento. Como seres que

pueden auto transformarse, pensamos en la estela que queremos dejar. ¿Cómo quisiéramos que nos recuerden? ¿Qué tenemos todavía con tiempo para dar, transmitir, decir, entregar? ¿Qué es lo esencial ahora? ¿Cómo quisiéramos que sean los últimos pasos de nuestra vida? ¿Tenemos algún deseo especial para nuestra despedida terrenal?

Resumiendo: hemos de aprender a morir en ciertos aspectos en vida. Miramos con humor y seriedad todas esas cosillas que hacemos para seguir aferrándonos a lo que éramos y que no ayudan a desarrollar lo que quisiéramos desarrollar para otra vida y para el recuerdo...

Queremos ser activos y no pasivos. No queremos ser víctimas de la edad. No somos pobrecitos viejitos.... somos fuertes ante la consciencia del umbral cercano. Queremos servirnos de esa fuerza.

Terminamos el encuentro con la oración de Francisco de Asís, la oración para el Yo que sabe morir.

Otoño dorado

Señor,

haz de mí un instrumento de Tu paz.

Donde hay odio, porte yo amor
 Donde hay ofensa, porte yo perdón
 Donde hay discordia, porte yo unión
 Donde hay duda, porte yo fe
 Donde hay error, porte yo verdad
 Donde hay desesperación, porte yo esperanza
 Donde hay tristeza, porte yo alegría
 Donde hay tinieblas, porte yo luz.

Oh Maestro!
 que yo no busque tanto
 ser consolado, como consolar,
 ser comprendido, como comprender,
 ser amado, como amar.

Porque dando, se recibe,
 perdonando, se es perdonado,
 y muriendo, se resucita a la vida eterna.

Proyecto Kiwicha

Desde el 21 de Diciembre de 1990 en el mundo...

Es un proyecto de investigación y desarrollo de nuevas formas productivas, asociativas, comunitarias y autogestivas en arte, educación, salud, vivienda, alimentación y agricultura.

Todas las propuestas y las acciones que desarrolla el PROYECTO KIWICHA, van acompañadas del G.A.L.A.A.K. (Grupo de auto liderazgo por autoayuda y autogestión Kiwicha)

“Solo se dispensa al hombre el verdadero autoconocimiento, cuando con amor se interesa por los demás, sólo alcanza el hombre el verdadero conocimiento del mundo, cuando intenta entender su propio ser”.

Rudolf Steiner

“Sobran en el mundo las teorías ingeniosas. El mundo clama por experiencias que sean vitales, con las que el hombre haya luchado, sufrido, hasta nacer con auténtico dolor.”

Bernard Lievegoed

Preámbulos de G.A.L.A.A.K.

G.A.L.A.A.K. es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver sus problemas en común y ayudar a otros a resolverlos.

- Trabajo sobre sí (autoconocimiento)
- Trabajo con otros (Formación de grupos humanos con un objetivo común)
- Trabajo para otros (Servicio)

Este grupo está orientado a:

1. Al reconocimiento y concientización: de los distintos tipos de abuso y sus consecuencias, de la violencia individual, familiar y social y de la pérdida de la identidad, para su prevención y recuperación en la propia vida y su entorno;
2. A la superación de conductas adictivas(1), dependientes, violentas y abusivas de cualquier tipo y naturaleza y sus consecuencias;
3. A salir de la trampa del triángulo Víctima-Victimario-Rescatador;
4. A la revalorización de la propia vida, la propia tarea y la propia vocación;

COMUNIDÁNDONOS

5. A recuperar la niñez como tal, al niño interno, esa parte marginada de la humanidad en su vida activa y sensible, espontánea, creadora e inocente;
6. A reencontrarnos con nuestras raíces sean cuales sean y colaborar para que la humanidad, con toda su diversidad, aprenda a vivir y trabajar como un solo pueblo en una patria terrestre común;
7. A trabajar la curación por múltiples vías, a través de la generación de nuevas formas productivas, cooperativas, asociativas, comunitarias y autogestivas en Arte, Educación, Salud, Vivienda y Alimentación;
8. A lograr la autogestión y la formación de redes de individuos fuertes y grupos solidarios;
9. A fortalecer la identidad, es decir, el SISTEMA INMUNOLÓGICO INDIVIDUAL Y SOCIAL;
10. Resumidamente: a atravesar las crisis en conciencia, curar nuestras heridas y dejar aquello que nos está dañando.

Esas heridas pueden tener distintas caras: particularmente, las de la gente corriente* (traición, rechazo, humillación, abandono e injusticia), enfermedad mortal, crónica o recidivante, deficiencias inmunológicas u otros síntomas, adicción- coadicción propia o la de un ser querido, dependencia emocional, falta de amor por uno mismo o por los demás, violencia o abuso propio o en un ser querido o en el entorno familiar o social, sentimientos de no ser amado, de desventaja, inadaptación, desempleo, pérdida de un ser querido o su enfermedad, bancarrota, impotencia u omnipotencia, pérdida del sentido de la vida, desesperanza, pérdida o extenuación de fuerzas vitales, anímicas y /o espirituales, sentimientos de que la realidad nos sobrepasa, atrapamiento en el triángulo dramático Víctima, Victimario, Salvador.

El único requisito para ser miembro es el deseo de trabajar sobre sí, concientizando las conductas adictivas (1), dependientes, violentas y abusivas de cualquier índole y sus consecuencias en nosotros y en nuestro entorno familiar y social para su prevención y recuperación, reconociendo nuestra posición en el triángulo víctima-victimario-rescatador.

Trabajamos para superar las crisis y curar las heridas que nos quiebran hoy, abandonar el sufrimiento innecesario y crecer sin ser ni sentirnos juzgados, criticados, aconsejados y/o interpretados psicológicamente. Sí ser y sentirnos aceptados tal como somos.

Nuestra metodología es el programa de 12 pasos de Alcohólicos Anónimos, adaptado a los asuntos y problemáticas mencionadas.

Nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.

G.A.L.A.A.K. no está afiliado a ninguna religión ni partido político, no desea intervenir en controversias y no respalda ni se opone a ninguna causa.

Nuestros objetivos primordiales son el de vivir más conscientemente y mejor, y ayudar a otros a encontrar el camino del LIDERAZGO DE LA PROPIA VIDA, para que cada participante pueda obrar en su medio como "agente transformador" a partir de su propia transformación, de encontrar el sentido de su vida, su misión y los frutos de sus crisis biográficas, revalorizar su propia vida, su propia tarea y su propia vocación, reencontrarse con sus raíces y memorias, de replantearse metas y conectar con el sentido comunitario sin importar la tarea que desarrolle, transformando nuestras conductas adictivas, coadictivas, dependientes, violentas y abusivas de cualquier índole y sus consecuencias

en AMOR por nosotros mismos y por los demás, en la salud, la abundancia, la prosperidad, el movimiento, el reposo, la alegría, el perdón, la paz, la libertad, la compasión, la aceptación y la amorosa bondad que viven en este Grupo y en Dios, un Poder Superior como cada uno lo conciba, para recrearse en cada uno de nosotros en comunidad.

“Una adicción es una compulsión creciente, constantemente determinada por un estímulo exterior para apartar conflictos y poner algo agradable sin que medie mayor esfuerzo personal. Implica violencia, abuso y mentira. Y la mentira, tanto creerla como decirla o decirse la destruye el núcleo de nuestro ser, nuestra identidad, nuestro sistema inmunológico”

A G.A.L.A.A.K., concierne el cultivar la fuerza del yo. Pues, al fin y al cabo, no hay sino una fuente de salud: tanto para nosotros como para los que necesitan nuestra ayuda: Ella es la soleada fuerza del yo, con su luz, su calor y su amor, que nosotros mediante este trabajo podemos hacer fluir en nosotros mismos y hacer que devenga inagotable en la vida cotidiana.

El yo aprende esmerándose, a cimentar las cualidades en su Yo Espiritual, en el conjunto de su Espíritu de Vida, y a presentir realmente al Hombre Espíritu. El yo debe ser preparado para su tarea terrenal, para la vida diaria, que todo lo citado encuentre aplicación en el curso de la misma. Trabajamos con los 12 pasos para devenir mejores, en la vida práctica social y ambiental y no tan solo en la intimidad.

El Ojo de la Aguja

Estamos, como humanidad frente al umbral de nuevas formas comunitarias y el yo debe parirse a si mismo. Lo viejo y rígido se resquebraja, y debemos pasar por el proceso específico de angostura (Angosto-Angustiante), de la conciencia, el dolor del autoconocimiento, la soledad necesaria. Y este proceso recibe claro los ataques para que el yo individual no nazca a lo nuevo. Los ataques se perpetúan en diversas formas y en todos los niveles, como vemos en el cuadro anterior. Podemos también definirlos desde este punto de vista: Ataques al pensar, a la individualidad, que hay de la verdad? (Frase vacía, droga medios) ataques al sentir, a la humanidad, que hay del amor? (Convención, sectas, grupos fanáticos), ataques a la voluntad a la inmunidad, que hay de la libertad? (rutina, poder, activismo).

Breve y necesaria aclaración LA KIWICHA ES UNA DESAPARECIDA RECUPERADA.

Desaparición sostenida por 500 años a través de tergiversaciones, de ocultamientos, en definitiva de mentiras contadas por una historia escrita al servicio de mantener la estricta norma del secreto que se impone en todo abuso si se quiere consumir hasta lo más nuclear y raigal. La desaparición de la kiwicha a manos de Pizarro y sus secuaces significo un ataque a lo sagrado de la cultura pues era una planta sagrada y eso no fue inocente. .Se ataca lo sagrado, se ataca el sustento de lo que es ideal de esa población, se demuele lo que le da continuidad y sostén más allá de los lindes del espacio y del tiempo. Por eso es que la barbarie desatada contra las mujeres, con violaciones secuestros y matanzas de hijos y torturas, tampoco es inocente es premeditadamente exterminador antes del exterminio, un caer abatiendo lo femenino eterno, lo maternal, lo acogedor, lo que es fecundable, lo que da continuidad y su esperanza, así como se abate a la Madre Tierra. Además no atacaron algo fácilmente sustituible. No. Atacaron un grano que es perfecto en su composición tiene los 12

aminoácidos esenciales es una proteína perfecta. Con muy consumo en pequeñas cantidades se restituye rápidamente el organismo. **Es hoy un problema importante para Monsanto. Es resistente al glifosato y a la transgenetización. La esencia floral de la Kiwicha acota sobre el sistema inmunológico, reforzándolo, especialmente en caso de sida.**

Testimonio después de asistir a un GALAAK

“Testigo de la palabra,
Uniendo razas,
Del perdón genuino,
De la boca y el corazón
De lo que abre.

Soles que abrazan, derritiendo lo tieso y dando espacio a lo que es, dos culturas o miles) encarnadas, en ojos radiantes de amor, de dolor, de impotencia, de confianza, de esperanza, abrazan a la humanidad toda, y dejan huella para siempre, aunque algunos ni lo sospechen. Gracias por haberme permitido ser testigo.”

Silvina, 2/2/98, Después de GALAAK en Chispitas Jardín maternal, Esquel, Provincia del Chubut, República ARGENTINA.

Si eres alguien que sufre y desea trabajar sobre sí...

Te estamos esperando.

Alicia B. Macchi

alicia_macchiazaro@yahoo.com

Responsable de la Coordinación General
PROYECTO KIWICHA y GRUPOS GALAAK.

Sínodo de Sacerdotes de Sudamérica y Visita del círculo de los Siete

Círculo de los Siete: Vicke von Behr, Anand Mandaiker, Christward Kröner, Marie-Pierrette Robert, Gisela Thriemer, Stephan Meyer, Jaroslav Rolka

Sacerdotes de las comunidades de Sudamérica; Renato Gomes, Telma Dave, João Torunsky,, Emilia Hosmann, Marta Schumann, Sebastián Bardach, Martin de Gans, Fernando Chevallier, Pablo Cor-man, Mariano Kasanetz, Andreas Loos, Carlos Maranhão.

Entre el 23 y el 27 de octubre se realizó el sínodo regional con una característica muy especial. Este año, además de los once sacerdotes representantes de la región, nos visitaron los colegas del Círculo de los Siete, después de haber visitado por el camino las comunidades de la región. Cada uno estuvo en una comunidad de visita y pudo ver cómo trabajamos y cómo es la vida de la comunidad: en Cali, en Lima, en Buenos Aires, en Botucatu y Sao Paulo, en Plottier. Santiago iba a ser visitada después del sínodo, asistiendo al encuentro anual de tesoreros.



Lima nos recibió con su tradicional hospitalidad y nos deleitó con sus ricas comidas sabrosas y sanas. Pudimos vivenciar a nuestro más joven colega, Sebastián, en su nueva comunidad y al emérito Pablo en esta nueva etapa.

Nos reuníamos cada mañana para el Acto de Consagración del Hombre, sentados en semi círculo ante el altar como co-celebrantes. Luego en la sala llamada Pentecostés nos reuníamos para trabajar los temas que nos incumben como región. Pero antes compartíamos cada día un tema especial: cómo cuidamos o sentimos como sacerdotes la relación con nuestro propio ángel, con el del la comunidad, con el de la región, con el ángel del movimiento entero de La Comunidad de Cristianos.

Cuando veíamos a la región, se notaban las enormes diferencias tanto de distancia, de lenguaje, de historia, de geografía, de océanos...y la dificultad de realmente percibirnos como región. Pero al ir tratando de compartir nuestras experiencias en relación con el ángel (o algo más elevado) de la comunidad entera, nos hemos dado cuenta que es nuestra voluntad y nuestra consciencia la que ayuda a que éste pueda ser y obrar. Un paso enorme en el camino hacia la fraternidad y hermandad.

Y esa decisión e intención fue compartida por todos nosotros.

Con esta revelación y gran alegría hemos posado para la “foto histórica”, que adjuntamos.

Un gran evento fue el encuentro con la comunidad de Lima por la noche del martes. Ellos traían unas respuestas a ciertas preguntas que les fueron dadas y las compartieron espontáneamente y con mucha franqueza, humor y naturalidad. Y, como coronación hemos podido sentir el cajón peruano, tocando un festejo y a nuestro colega anfitrión dando muestra del fruto de un curso de bailes afro peruanos con soltura y alegría! Todos hemos acompañado con palmas, risas y gritos de admiración esta presentación.

Hemos formado un coro entre los colegas, cantando en canon un lema muy apropiado de los Templarios: Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam! que puede traducirse como “No nuestra, Señor, no nuestra, sino Tuya sea la revelación!”. Es un lema que nos une de corazón en esta tarea de unir cielo y tierra, lo cual como los templarios, queremos realizar en fraternidad.

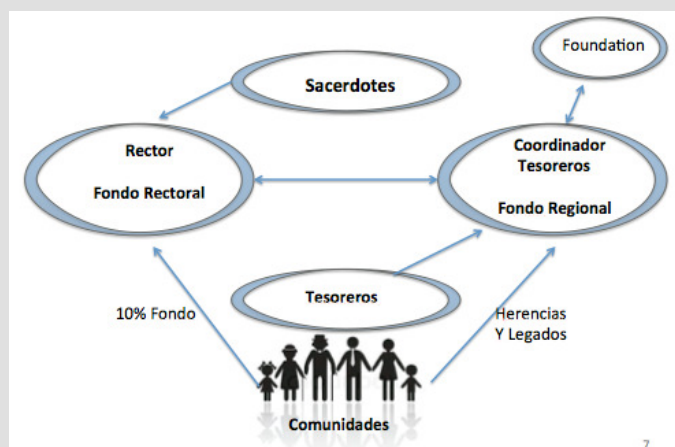
Encuentro de Tesoreros - Santiago de Chile, 2017

Queridos miembros y amigos de la Comunidad

En finales de Octubre el grupo de Tesoreros de América del Sur estuvimos reunidos por cinco días en la Comunidad de Santiago de Chile. Entre días de mucho frío, juntos, nos calentamos con en el Acto de Consagración del Hombre y una agenda llena de desafíos sobre el tema del Dinero.

Representantes de las Comunidades de Santiago de Chile (Gloria Connelly y Cristian Echeverría), Botucatu (Mauricio Zanon), São Paulo (Elizabete Martínez), Buenos Aires (Jorge Fermé), Córdoba (Alejandra Rodríguez), Cali (María Piedad Ramírez), Lima (Antonio Puelles) y Neuquén (Andrés Vilo) compartimos nuestras prácticas locales y fuimos agraciados por la oportunidad de profundizar en estudios de los Evangelios que tocan en el tema del Dinero ampliado por el Rector João Torunsky y Sacerdote Marta Schumann.

Como propuesta de estructura de nuestro trabajo surgió esta imagen:



Evangelios: Mateo 6, 19-34 Mateo 22, 15-22
Juan 2, 12-22 Marcos 12, 41-44

Deseamos consolidar la concientización cuanto a las donaciones para que las Comunidades de Sud América se fortalezcan y posibiliten responder a las necesidades de nuestra época.

En Mayo de 2018 planeamos avanzar con esta rica troca en Neuquén.

Elizabete Martínez

Miembro de La Comunidad de Cristianos
São Paulo - SP - Brasil
martinezelizabete@gmail.com

Cuando el año pasado, en el congreso de Córdoba, se tomó la decisión de que el próximo encuentro de tesoreros fuera en la comunidad de Santiago, más que alegría, me dio temor, temor a no saber si podría transmitir a los miembros y amigos, lo importante que sería para nuestra comunidad vivir este encuentro.

En un principio se veía lejana la fecha, pero a medida que nos acercábamos a tal evento vi como los miembros y amigos empezaban a preocuparse y a manifestar su ayuda de alguna forma y modo para concretar el mismo.

COMUNIDÁNDONOS



Algunos ofrecieron sus hogares como alojamientos a disposición de los tesoreros, y todos participamos en una gran “minga” para ordenar nuestra querida comunidad, limpiar y hermosear. Otros participaron dentro de la logística en el encuentro, elaborando el pan y en el trabajo de la acuarela. Todos de alguna forma nos fuimos involucrando en un gran trabajo comunitario.

También tuvimos la visita de Marie Pierrette Robert, la cual dio una charla junto a Joao, a la comunidad. Tener la experiencia de un sacerdote celebrando y dos co-celebrando, fue una imagen potente de bien asentada la comunidad. Y el Acto de Consagración del Hombre durante cinco días continuos, junto con el cierre cúlctico, fue un regalo dado por el ángel de la comunidad a la comunidad.



Durante el transcurso del encuentro, el compartir con los tesoreros de las otras comunidades, fue sentir que todos somos una gran comunidad. Tuve la experiencia real de que cuando uno da algo vienen de vuelta miles de regalos. Gracias a los tesoreros que siempre estuvieron dispuestos a ayudar y a sentirse en casa.

De sentir en un principio un miedo, y terminar con el corazón lleno de gozo por una tarea bien realizada en comunidad fue resultado de la confianza, entrega y trabajo: de pensar que somos una comunidad pequeña a ver en hechos que podemos llevar a cabo grandes cosas.

Muchas gracias a todos los que de alguna manera hicieron posible este encuentro. Gracias a Joao y Marta por compartir con nosotros sus experiencias.

Muchas gracias a todos los que de alguna manera hicieron posible este encuentro. Gracias a Joao y Marta por compartir con nosotros sus experiencias.

Gloria Connell M

connellm@yahoo.es

Miembro de la comunidad de Santiago

“Héroes” o “Ángeles”

Han estado circulando en las redes publicaciones con fotografías de personas solidarias que han salido a las calles a apoyar en las labores de rescate, a cocinar, a organizar centros de acopio, a brindar apoyo médico, psicológico, etc.

COMUNIDÁNDONOS

Las imágenes hablan por sí mismas, pero quiero llamar la atención y abrir la reflexión acerca de los textos que suelen acompañar estas imágenes. La mayoría de ellos se refieren a estas personas, hombres y mujeres, cómo “héroes” o “ángeles”.

Si miramos con atención veremos que no visten trajes ridículos de calzones ajustados, mallas y capitas. También veremos que caminan con sus pies bien afirmados en la tierra aunque siga temblando, no vuelan, no tienen alas, ni halos de luz sobre sus cabezas. Son gente de la tierra, son como vos y como yo, sienten angustia, miedo, confusión, tristeza... y con todo eso, salen a ayudar, a dar lo que tienen sin esperar nada a cambio, sólo con la intención de hacer que otros sientan menos angustia, miedo, confusión y tristeza. Y por eso, por todo eso, creo que es inadecuado y absolutamente injusto ponerles etiquetas rimbombantes, que lejos de ayudar, nos hacen perder de vista lo verdaderamente importante: son SERES HUMANOS que han recordado su verdadera naturaleza, su compasión, sus capacidades más intrínsecas.

Vivimos en una sociedad perversa que se ha construido en base a teorías pesimistas y limitantes acerca de nuestra especie. Se nos explicó que somos egoístas, competitivos, crueles, y sí, también podemos ser todo eso, pero NO SOMOS SÓLO ESO. Podemos, y ha quedado demostrado en cientos de escenas y situaciones en estos días, trabajar codo a codo sólo con desconocidos para sentir una inmensa felicidad en el momento en que se logra el rescate de alguien que ni conocemos, pero que en este momento sentimos como si fuera de nuestra familia. Hemos recordado con el corazón que somos la familia humana, la familia de la tierra. Y justo por eso hago un llamado a prestar atención también a otro tópico muy presente en las redes: el del nacionalismo. Los mexicanos, México, somos así, somos esto, somos lo otro. Creo que la oportunidad que nos están dando estas sacudidas de la tierra, es la de derrumbar todas esas construcciones ficticias que no nos permiten ver lo que significa de verdad SER HUMANO. En estos días, durante el trabajo solidario, nos hemos abrazado en hermandad, hombres, mujeres, niños, adultos, se han borrado todas las barreras de conceptos que nos separaban, y nacidos aquí o nacidos del otro lado del planeta, hemos dejado de lado esos conceptos para ayudar a otros sin pedir el pasaporte ni del que estaba pasándonos el pico o la cubeta, ni del que estábamos tratando de sacar de entre los escombros.

Lo que está sucediendo en este momento en el ombligo de la tierra, en éste lugar que hoy se llama México, pero que antes tuvo otros nombres, lo vivo como el proceso de una parturienta. La tierra está dando a luz una nueva raza: la de los humanos despiertos y conscientes de sus potenciales. No permitamos que el nuevo ser humano que está naciendo se ahogue con el cordón umbilical de los conceptos caducos, y no lo bauticemos con nombres inadecuados como Heroína o Héroe, que son cargas tan pesadas que nadie puede sostener por mucho tiempo. Reconozcamos la verdadera naturaleza de lo que somos, porque si lo hacemos, si reconocemos el enorme poder que tenemos desde nuestra frágil y vulnerable humanidad, tal vez podamos sostenerla los 365 días del año, cada año de nuestras vidas de aquí pal real. Y tal vez así, empecemos a reconstruir las estructuras sociales desde cero, recuperando el poder de la sociedad civil organizada y solidaria.

Andrea Cianci

una ser humana de aquí, nacida allá lejos y hace tiempo.
Eberhart Duerschmidt en México.

El mensaje de los ángeles: Paz en la Tierra!

Sabemos escuchar las ayudas que nos dan

Un relato conmovedor de una mexicana que cuenta lo que el tremendo terremoto provocó en su pueblo puede ayudarnos a entender el lenguaje secreto de los ángeles. Los diarios y revistas estaban llenas de descripciones de la catástrofe y de las miles de personas que ayudaban aquí y allá como podían, consolando, removiendo escombros, buscando a personas, compartiendo alimentos, atendiendo a heridos, cuidando niños... a perfectos extraños, sin relación de parentesco alguno. Los tildaban de héroes o ángeles, pero la autora se negaba a ese nombre: eran simplemente Hombres, seres humanos que encontraban su humanidad, aquello que nos une y hermana los unos a los otros.

Y, en medio de haberlo perdido todo, poder alegrarse de ayudar y de lo esencial de la vida: el canto de la vida y de la fraternidad.

Nos está costando mucho esto de la fraternidad. Cuánto más desarrollamos nuestra individualidad, más nos preocupamos de nuestro bien-estar y nuestro propio destino. Y así no logramos tener en cuenta al otro, a ese ser que comparte con nosotros el espacio terrenal. Las diferencias nos separan o, también, rechazamos aquello que es una caricatura de nuestros propios defectos, queriendo excluir de nuestra vida aquello que nos incomoda.

Está circulando en Youtube un video muy interesante: un hombre arma un cuadro y le prepara un marco contenedor. Pero separa el marco y desmembrar el cuadro que es como un rompecabezas, para mostrar que el cuadro está formado de compartimentos. Saca de una caja una pieza nueva e intenta encajarlo, pero ya no entra en el cuadro ni forma un rectángulo. Separa las piezas y las arma de otra manera para incluir a la pieza nueva y he ahí que se arma nuevamente un rectángulo. A esto agrega otra pieza, para lo cual debe cambiar nuevamente el orden y he ahí: nuevamente tiene un rectángulo, el cual no ha variado en el tamaño del rectángulo original y entra perfectamente en el marco que tenía al principio. Cómo hizo esto? Qué flexibilidad ha sido necesaria para que pueda suceder? Qué profunda realidad nos está mostrando?

En la quinta carta del Apocalipsis, en la carta a la comunidad de Filadelfia, el poseedor de la llave de David le dice al ángel que abre una puerta ante él que nadie puede abrir y nadie puede cerrar salvo él mismo. Él, que tiene la llave de David! la llave del Yo humano. Este Yo será una columna en el nuevo templo. Ese Yo que sabrá adaptarse a lo nuevo, sabrá ceder espacios para que entren otros, que sabrá incluir y no excluir, para que reine la paz entre los Hombres! Y afirma: Vengo pronto! Entendemos la angustia de los ángeles entonces? Cómo ayudarnos a que lo logremos? Cómo podemos vivenciar lo esencial del ser humano? Todas las distracciones que tenemos...las preocupaciones, la carrera, el trabajo, la casa, los ahorros.....todos son desvíos cuando son excesivos, de lo esencial.

Una catástrofe de la índole ejemplificada en México barre de un plumazo con todo y sólo queda lo humano. Y, cuando no tenemos a qué aferrarnos, qué salvavidas material, nos aferramos a lo humano, esa dignidad tan bella y profunda de lo humano. Filadelfia es el Amor entre Hermanos, el Amor Fraternal.

En el Acto de Consagración del Hombre escuchamos las palabras en la parte central que nos hablan del Ser cuya esencia es Amor, que vive en el Amor. Él es el guía hacia este Yo; Él es este Yo que quiere brindarse a nosotros. En esta época de navidad, si escuchamos el mensaje de los ángeles, podemos intentar albergar una pequeña y humilde morada en nuestro corazón.

Ilustración Tapa: Kiev - Natalya Yeshchenko

Revista Editada por la Comunidad de Cristianos de Lima

Parque El Ovalo de San Isidro 250, Lima 27 Perú.

La Revista se edita cuatro veces al año para cada festividad.

Próxima edición: Época de Pascua.

Correo: comunidandonos@gmail.com

Nuestra página web: www.lacomunidaddecristianos.org

Corrección

Augusta Pérez

Diseño

Marcela Ploetz

Responsable de Edición

Chari Yi

Corresponsales

Argentina

Buenos Aires

Telma Dave

Cordoba

Marcela Ploetz

Neuquén - Plottier

Roberto Gutiérrez

Colombia

Cali

Angela Tello

Javier Concha

Perú

Lima

Chari Yi

Brazil

Sao Paulo

Eliana Montel

Stella Turriani